

MITOS CLÁSICOS Y NATURALEZA EN LA PINTURA Y DIBUJOS DE CARLOS FRANCO

JOSÉ MARÍA BLÁZQUEZ*

Resumen.-

Carlos Franco es el mejor representante de las corrientes artísticas en Madrid de los últimos 50 años. Ha cultivado todas las técnicas artísticas. Ha tenido el influjo de los grandes artistas, pero no los ha copiado servilmente. Su obra artística se ha inspirado frecuentemente en la mitología clásica, siempre representando los mitos de una manera original. Los mitos los sitúa en la naturaleza, utilizando vivos colores. A escenas de la Envida de Virgilio dedicó 24 dibujos. Ha hecho muchas exposiciones de su obra en América y en España.

Abstract.-

Carlos Franco is the best representative from the artistic currents in Madrid in the last fifty years. He grew all the artistic technical terms. He had the influence of famous artists, but he didn't copied them. His artistic work is frequently inspired by classical mythology, always representing the myths in original manner. He put the myths in the nature and use living colours. He dedicated 24 drawings to scenes with Aeneid by Virgil. Many Works from him are presented in expositions in America and Spain.

Palabras clave: Pintor, Madrid, Técnicas artísticas, Mitología clásica.

Key Words: Painter, Madrid, Artistic technical, Classical Mythology.

Carlos Franco es en la actualidad uno de los pintores de más categoría y prestigio con los que cuenta España. Su pintura es de gran originalidad dentro de las corrientes artísticas de los siglos XX y XXI. Los mitos clásicos situados en la naturaleza ocupan un lugar preferente en su temática artística. A lo largo de su vida ha sido un trabajador infatigable. Tan sólo en el presente trabajo se recogen los principales mitos clásicos, siempre colocados en la naturaleza, que el artista ha tratado.

* Universidad Complutense de Madrid, Departamento de Historia Antigua. Académico de la Real Academia de la Historia. Correo electrónico: gerion@ghis.ucm.es

A Carlos Franco se le ha encasillado en la nueva figuración madrileña. Se le ha adscrito a uno de los movimientos más renovadores de la pintura española, y a una de las tendencias internacionales más vivas del momento, de los años setenta, coincidiendo con los grandes artistas españoles del momento, como Luis Gordillo, Miquel Navarro, Carlos Alcolea, Herminio Molero, Chema Cobo, Pérez Villalta o Manuel Quejido (Mariano Navarro). Fernando Castro Flórez encasilla la pintura de Carlos Franco en el manierismo, que insiste en las particularidades. En algunas de sus obras se detectan referencias a los grandes artistas del pasado, como Giorgione, Tiziano, Goya, Ensor, Van Gogh o Miró, sin que Carlos Franco haga una reinterpretación de pinturas concretas. Se ha indicado por Mariano Navarro que en sus pinturas hay una fusión de abstracción y figuración, que procede de Brasil y de sus cultos religiosos. Carlos Franco mira al mundo, ni totalmente abstracto ni totalmente figurativo. El artista da pruebas de un espíritu sincrético, que le ha llevado a interesarse por la mitología y por la magia. Francisco Calvo Serraller ha señalado que los mitos de Occidente en los cuadros de los ochenta, bailan al son de las caligrafías orientales, de las elegantes manchas acuareladas, de los paisajes chinos, de los dorados tonos pastel –brillantes y sedosos-, de la pintura japonesa. Carlos Franco se entrega a los detalles y manifiesta en sus cuadros un *horror vacui*. En la pincelada acusa cierto influjo de la caligrafía oriental. La pintura de Carlos Franco se puede relacionar con lo alegórico.

Carlos Franco es el creador del término *mesticismo*, su sentido, con sus propias palabras, pronunciadas en la exposición *Ollos*, de los años 1990-1997, celebrada en Santiago de Compostela en Julio de 1998:

1. “Dejar patente una construcción donde lo sagrado y lo profano se desparrraman en todo y no son algo separado. Cada punto de energía irradia y atraviesa o convive, al no ocupar lugar, con todos los demás.
2. Recordar a las artes primitivas y reconocer directamente su influencia brutal en el arte occidental, al que, indudablemente, han cambiado.
3. Con este reconocimiento, quitar algo de ese regusto racista del sabio que se cree superior por ser francés, por ejemplo, a cualquier chamán africano que no es francés ni europeo.
4. Dar a entender que mi paisaje interior está formado con las formas diversas con las que he visto cada elemento y que lo homogéneo es esa interioridad, no el carácter expresivo con el que comunica su mensaje. Comunicación que se realiza a través de energía, traducida a formas particularísimas de cada ser, de cada vida anecdótica”.

En lo tocante al color, el mismo artista ha señalado que, situando o el negro o el blanco como metáfora de máxima luz y de máxima oscuridad, intenta incluir tres paletas:

- La clásica o antigua. Los colores terrosos.
- La impresionista. Con índice de refracción mayor en su propia materialidad.

- La fluorescente. Con una refracción mayor y en movimiento, que en realidad es más rápida.

Se ha señalado por Fernando Castro Flórez el tratamiento lírico que da a la mitología el artista, que convierte el arte en una práctica ritual, en una ofrenda que, simbólicamente, trata de captar la atención de los dioses o de sus emisarios. Ideas que hay que tener muy presentes al enjuiciar las representaciones mitológicas de Carlos Franco. Muy acertadas son las frases de Fernando Castro Flórez para conocer el verdadero sentido que ha querido dar a los mitos clásicos.

Este artista encelado por los clásicos, convierte la pintura en un intenso proceso de conocimiento, un territorio en el que está sedimentado el deseo de conocer la realidad.

En la década del 50, dio en Toledo, uno de los mejores críticos de arte del momento, el Dr. Gaya Nuño, una conferencia en la que afirmó que la mitología clásica estaba acabada, y que no inspiraba a los artistas. Se equivocó totalmente. La obra artística de Carlos Franco, en la que la mitología clásica ocupa un lugar destacado, prueba lo contrario. Hemos publicado dos trabajos sobre mitos clásicos en tres periódicos y en una revista de Madrid, de finales del segundo milenio y de comienzos del tercero. Los mitos clásicos inspiran continuamente a los periodistas, que se valen de los mitos clásicos para simbolizar los graves problemas del Mundo Moderno.

Los mitos clásicos en el arte son una constante en el arte europeo desde el Renacimiento¹.

En el mayor coloso del arte moderno, Pablo Picasso, los mitos ocupan un lugar muy destacado². El mito del minotauro, tan querido de Picasso, ha encontrado un con-

¹ Moormann, E.M./ Uitterhoeve, W., *De Acteón a Zeus. Temas sobre la mitología clásica en la literatura, la música, las artes plásticas y el teatro*, Torrejón de Ardoz 1997; Ruiz de Elvira, A., *Mitología clásica y música occidental*, Alcalá de Henares 1997; López, R., *Mitología e Historia en las obras maestras del Museo del Prado*, Madrid 1998; Dommermuth-Gudrich, G./ Braun, U., *50 Klassiker Mythenn*, Hildesheim 2002; Prater, A., *Im Spiegel der Venus, Velázquez unde die Kunst einen Akt zu Malen*, München 2002; Portius, J. (coord.), *Fábulas de Velázquez. Mitología e Historia Sagrada en el Siglo de Oro*, Madrid 2007; Lammertese, F./ Vergara, A., *Pedro Pablo Rubens. La historia de Aquiles*, Madrid 2004. El mito del rapto de Europa es uno de los más representados: Passerini, L., *Il mito d'Europa. Radici antiche per nuovi simboli*, Firenze 2002; Pescio, Cl. (ed.), *Il mito d'Europa. De fanciulla rapita a continente*, Firenze 2003.

² Thimme, J., *Picasso und die Antike Mythologische Darstellungen Zeichnungen, Aquarelle, Guaschen, Drukgraphik, Keramik, Kleinplastik*, Karlsruhe, 1974; Clair, J., *Picasso. Sous le soleil de Mithre*, Paris 2001; Laursen, St. et alii, *Picasso und die Mythen*, Mainz 2003; Alvar, M., *Picasso. Los mitos y otras páginas sobre pintores*, Madrid 1998. En 1995, Carlos Franco se ocupó del mito del Minotauro en un grafito sobre papel, Minotauro está junto a un varón, se trata de una composición totalmente original, si se la compara con los Minotauros de Picasso y de J. Lucas: AA.VV., *Carlos Franco. 1995-2000*, Madrid 2000, fig. 22.

tinuador en J. Lucas³. A la mitología clásica en el arte, hemos dedicado varios trabajos⁴.

Hechas estas brevísimas consideraciones a la obra de Carlos Franco, se examinan también, brevemente, las principales pinturas de mitos clásicos del artista. Los mitos clásicos fueron tema continuo en la obra de Carlos Franco⁵, como se verá a continuación.

MITOS CLÁSICOS EN LA FACHADA DE LA REAL CASA DE LA PANADERÍA.

Aunque antes de 1998, Carlos Franco se había fijado en los clásicos como tema de su obra, las pinturas de la Real Casa de la Panadería, en la Plaza Mayor de Madrid, son uno de los conjuntos más numerosos de pintura de tema clásico que ha realizado Carlos Franco. En 1988, el Ayuntamiento de Madrid convocó un concurso restringido para decorar la fachada de la Real Casa de la Panadería, pues las pinturas que en 1914 había realizado Enrique Guijo estaban muy deterioradas. Al concurso fueron

³ *Minotauro*. José Lucas, Murcia 2004. Exposición en Murcia; la misma en Madrid, en 2006.

⁴ Blázquez, J.M., "Temas del mundo clásico en el arte del s. XX": *Revista de la Universidad Complutense* 21, 1972, 1-21; *Id.*, "El mundo clásico en Picasso": *Discursos y Ponencias del IV Congreso Español de Estudios Clásicos*, Madrid 1973, 145-155; *Id.*, "Temas del mundo clásico en las pinturas de Kokoschka y Braque": *Miscelánea de Arte*, Madrid, 1982, 269-274; *Id.*, "Mujeres en la mitología clásica en la pintura de Max Beckmann": *Anales de Historia* 7, 1997, 257-269; *id.*, "Mujeres en la mitología griega en el arte español del siglo XX": *La mujer en el arte español*, Madrid 1997, 571-581; *Id.*, "El mundo clásico en Dalí": *Goya* 265-266, 1998, 238-240; *Id.*, "El mito griego de Leda y el Cisne en los mosaicos hispanos del Bajo Imperio y en la pintura europea": *Sautuola* 6, 1999, 555-565; *Id.*, "Temas de la mitología clásica en las pinturas de la corte de Felipe II": *IX Jornadas de Arte. El arte en las cortes de Carlos IV y Felipe II*, Madrid 1998, 321-330; *Id.*, "Mitos clásicos en la pintura moderna": *Anales de Historia del Arte* 10, 2000, 247-281; *Id.*, "Mitos clásicos en los periódicos y revistas de Madrid de finales del siglo XX": *X Jornadas de Arte. El arte español del siglo XX. Su perspectiva al final del milenio*, Madrid 2001, 275-295; *Id.*, "Mitos clásicos en los periódicos y revistas de Madrid a comienzos del tercer milenio. Representaciones en el teatro": *Norba-Arte* 25, 2005, 332-276; *Id.*, "Mitos clásicos en la Gemäldegalerie Alte Meister de Kassel": *Anales de Historia de Arte* 17, 2007, 193-221.

⁵ Bonet, J.M. *et alii*, *Carlos Franco*, Madrid, 2004. Colaboran: Bonet, J.M., "Un siglo de arte español dentro y fuera de España", 13-18; Castro Pérez, F., "La carne de la pintura. Consideraciones sobre el mestizaje de Carlos Franco", 25-37; César Santos, L., "De percepciones y sensaciones. Harenes, comidas y paisajes de Carlos Franco", 39-53; Cruz Sánchez, P.A., "Carlos Franco y la economía sensorial del consumo", 55-63; Abad, J.C., "La pintura de Carlos Franco: la belleza de un mundo culpable", 65-75; "Catálogo", 76-137; Castro Flórez, F., "El (raro) placer de no verlo todo. [notas rápidas en torno a una conversación con Carlos Franco en el estudio de Barcelona en 2003]", 138-169; "Curriculum", 170-175. AA.VV., *Carlos Franco. Óleos e debuxos, 1990-1997*, Santiago de Compostela 1998; colaboraciones de Franco, C., "Algunas consideraciones acerca de mi obra", 15-17; Escribano, M., "Viaxe a Citera", 19-22; Fernández Cid, M., "O ollo persiguiendo a pintura", 23-25; "Catálogo de obras", 28-74; "Exposicións e Bibliografía", 76-84. La bibliografía sobre la obra de Carlos Franco es extensa. Para aligerar este trabajo se prescinde de citarla. Está toda recogida y comentada en los dos libros anteriores.

invitados los artistas Sigfrido Martín Begué, Carlos Franco y Guillermo Pérez Villalta, resultando ganador Carlos Franco. En marzo del 2002, la Junta de Adquisición de Obras de Arte, sancionó la adquisición del telón pintado por Carlos Franco. El tema elegido, de carácter mitológico, era muy querido por el artista. Junto con la entrega del lienzo, el artista regaló al Museo Municipal de Arte Contemporáneo 66 dibujos preparatorios de las figuras principales que decorarían la fachada, y que fueron expuestos en el Museo Municipal de Arte Contemporáneo de Madrid⁶.

En el pórtico sobre el que se asienta la fachada de la Real Casa de la Panadería, se alzan tres plantas flanqueadas por dos torres.

Carlos Franco contó con ochenta colaboradores para realizar su obra. Algunos temas están relacionados con la Historia de Madrid y de la Plaza. La fachada de tres pisos con las pinturas está dividida en el centro por el escudo de Madrid. En cada piso hay, a cada lado del escudo, tres cuadros.

En el piso superior, de izquierda a derecha, se encuentra los siguientes personajes mitológicos: Cariátide, colocada de frente, desnuda, con la cabeza ladeada. El brazo derecho se dobla levantando una antorcha, mientras el izquierdo está extendido. Está colocada entre dos columnas. Se ha interpretado esta figura como representación de la noche, por el color oscuro del cuerpo y por la antorcha. La Cariátide del centro, entre dos columnas, desnuda hasta las piernas, cubiertas por un lienzo, de perfil, levanta el brazo derecho con la palma de la mano extendida, vuelve la cara hacia el hombro derecho. La tercera dama es Proserpina, fácilmente reconocible por sostener en su mano derecha la granada, símbolo de la inmortalidad. Se la representa en una postura parecida, de perfil, con el brazo derecho doblado y levantado en alto. También está colocada entre dos columnas. En el lado derecho se repiten las mismas tres figuras. En la esquina se encuentra la Cariátide que simboliza la noche. En el centro hay una Cariátide en idéntica actitud que la de las anteriores. El cuerpo de las Cariátides es de color carnosos. El fondo es de tonalidades suaves, alternando los colores marrón, azul y amarillo. Ha sido un acierto de Carlos Franco colocar las Cariátides en el piso superior sosteniendo el tejado.

⁶ AA.VV., *Carlos Franco. El telón de la Casa de la Panadería y los dibujos preparatorios*, Madrid 2004. Han colaborado en esta obra: Bonet, J.M., "Carlos Franco, en su generación", 11-19; Ponet, A., "Prodigios y maravillas de Madrid en las pinturas de Carlos Franco para la fachada de la Panadería en la Plaza Mayor", 21-26; Gallardo, M.D., "La Iconografía de la fachada de la Real Casa de la Panadería", 27-32; Alaminos, E., "Los dibujos preparativos para el telón de la Casa de la Panadería de Carlos Franco", 33-35; Alaminos, E., "Catálogo", 43-109.

En los dibujos⁷, el artista introdujo variantes pequeñas. Así, la Cariátide del centro del lado izquierdo, tiene todo el rostro descubierto y apoyado en el hombro. Está desnuda, pero un lienzo le cae por la parte posterior y rodea las piernas. Presenta rasgos negroides. En algún dibujo se ha introducido un edificio con torre, que no aparece en la pintura. En otro dibujo se colocaron algunos edificios de una ciudad. Igualmente, varía en los detalles el peinado del pelo, llevando corona e incluso un alto gorro con medallón en el centro, adornado con una palmera. La postura de las Cariátides desnudas y colocadas de perfil es de gran originalidad con respecto a sus lejanos prototipos griegos, que van vestidas con peplo y con largas caídas, como las Cariátides del Erecteo de la Acrópolis de Atenas, obras del taller de Alcomenes, esculturas fechadas entre los años 420-406 a.C.⁸

En una lastra votiva de Iocroi, datada entre 470-460 a.C., se representa a Hades y a Perséfone entronizados. Perséfone está vestida y velada⁹. En otras lastras del santuario de Iocroi, Sicilia, de la misma fecha, Perséfone, entronizada o raptada por Hades, va siempre vestida¹⁰. Perséfone era la diosa de los infiernos, compañera de Hades. Era hija de Zeus, el padre de los hombres y de los dioses, y de Deméter. Hades se enamoró de ella y la raptó. Zeus mandó a Hades que la devolviera, pero ello no era posible, pues había comido granos de granada y quedaba para siempre en el infierno.

En el segundo piso, de izquierda a derecha, se encuentran: Cupido, joven desnudo, colocado de frente, con arco y tupida cabellera, entre columnas; Sabio sentado, y Cibeles, que es una joven semidesnuda, con cabellera alta, con el brazo derecho levantado y la palma abierta, con la cabeza ceñida con una corona de torre almenada y mirando a la derecha. En la parte inferior se halla la cabeza de un león, fiera vinculada a la diosa de Asia Menor, con las fauces abiertas y amenazantes. La diosa sostiene entre sus brazos el cuerno de la abundancia. Es imagen muy diferente de la Cibeles conducida en un carro tirado por leones, de la Plaza de Cibeles de Madrid. La imagen de Cibeles es de gran originalidad en la iconografía clásica de la diosa. Otras

⁷ Alaminos, E., “Los dibujos preparatorios para el telón de la Casa de la Panadería de Carlos Franco”, en: AA.VV., *Carlos Franco. El telón de la Casa de la Panadería y los dibujos preparatorios*, Madrid 2004, 37-40. Los cuadros están hechos con acrílico y técnica mixta sobre lienzo: Alaminos, E., “Catálogo”, en: AA.VV., *Carlos Franco. El telón de la Casa de la Panadería y los dibujos preparatorios*, Madrid 2004, 61-73. Los dibujos están realizados a lápiz, pluma y tinta negra sobre papel transparente.

⁸ Charbonneaux, J./ Martin, R./ Villard, F., *La Grecia Clásica. 480-330 a.C.*, Milán 1985, 165, figg. 175-176; *id.*, “La iconografía de los mitos en el arte antiguo”: *LIMC I-VIII. En el arte occidental*: Reid, J.D., *The Oxford Guide to Classical Mythology in the Arts 1300-1990*, Oxford-New York 1993. Estos mitos en mosaicos hispanos en Blázquez, J.M., *Mosaicos romanos en España*, Madrid 1993.

⁹ Charbonneaux/ Martin/ Villard, *La Grecia Clásica...*, 123, fig. 129.

¹⁰ Pugliese, G./ Arias, P.E., “La scultura”, en: Pugliese, G. (coord.), *La Magna Grecia: Arte e artigianato*, Milano 1990, 240. Un jarrón apulio representa magníficamente el reino de Hades, con Plutón y Proserpina en su palacio, rodeados de figuras de la mitología griega (Eliot, A., “Muerte y resurrección”, en: AA.VV., *Mitos*, Barcelona 1976, 282-283).

diosas griegas cabalgan un león, como Rea o Selene en el friso del Altar de Pérgamo, comenzado a esculpirse hacia el año 180 a.C. para conmemorar las victorias de Eumenes, rey de Pérgamo, sobre el Ponto y Bitinia, y la fundación del festival de las Niceforia. El friso representa la batalla de los dioses contra los gigantes.

En el lado derecho del segundo piso se encuentran Acuático, sin duda alusión a las aguas de Madrid; Isidra Mayo y Abundancia, representada como una matrona desnuda, con varios pechos, en compañía de un oso que se apoya en el madroño; ambos, oso y madroño, son de tonalidades suaves. La cabeza está coronada por dos cuernos y por una media luna. El fondo está cubierto de frutos. Los cuerpos son de color carne. También ha utilizado el artista tonalidades de color amarillo, granate y azulado. Las figuras se encuentran colocadas entre columnas, como siempre. Esta imagen responde bien al dibujo. Le faltan los elementos arquitectónicos de la pintura¹¹.

El dibujo de Cupido difiere en detalles de la pintura. Carece de las notas musicales colocadas encima de la cabeza, adornada con piel de animal, que es una nota de gran originalidad en la pintura de Carlos Franco. El arco tampoco está decorado. La postura, sin embargo, es idéntica. Un segundo dibujo es prácticamente similar, sin notas musicales, aunque sí con pentagrama¹².

Los tres dibujos de Cibeles difieren de la figura de la pintura en la postura de los brazos, doblados delante del pecho, y en el vestir túnica ceñida a la espalda. En dos dibujos, el artista colocó frutos, ausentes en la pintura¹³.

Abundancia, en el arte clásico, nunca se representa como la ha pintado Carlos Franco. Esta imagen corresponde a la iconografía de Diana de los Efesios, cubierta de pechos. Los artistas clásicos siempre representan a Abundancia como matrona vestida con cuerno de la abundancia¹⁴.

En el primer piso, de izquierda a derecha, se encuentran los siguientes cuadros: Dionisos joven, con cabeza coronada con pámpanos y racimos de uvas, desnudo, con tirso al hombro, del que cuelga un fruto de forma alargada, entre columnas. En la parte derecha, en el centro, se encuentra un joven Tritoncillo, con rabo, levantando un pez sobre su cabeza y un crustáceo, caminando delante de un estanque (fig. 1). Una carretera serpentea por los campos, al fondo. El Tritoncillo es un niño sonriente. El pez y el crustáceo simbolizan el carácter acuático del Tritón. La novedad consiste en representar al Tritón como un niño. Las tonalidades son parecidas a las anteriores.

¹¹ Alaminos, "Catálogo", 45-46.

¹² Alaminos, "Catálogo", 77-78.

¹³ Alaminos, "Catálogo", 71-76.

¹⁴ López Montegudo, G., "Personificaciones alegóricas en mosaicos del Oriente y de Hispania: La representación de conceptos abstractos": *Antig. Crist.* XIV, 1997, 360, figg. 35-36. Sobre Diana de los efesios, véase: Eliot, A., "Amantes y portadores de la divina semilla", en: AA.VV., *Mitos*, Barcelona 1976, 201.

Carlos Franco realizó varios dibujos con este tema¹⁵. Algunos presentan particularidades notables que no pasaron a la pintura. En un dibujo, el fondo está cubierto de frutos, hay dos cabezas femeninas, quizás alusión a las Ménades que acompañaban al cortejo del dios. También varía la colocación de las piernas. Una vez, la pierna izquierda se doble debajo de la pierna derecha. Otra vez, está oculta. Igualmente se dobla la pierna izquierda sobre la derecha, también cabalga con las piernas caídas a ambos lados de la fiera. Una vez, Dionisos va adornado con un collar o guirnalda, ausente en la pintura. A veces, una pulsera ciñe la muñeca derecha. El dibujo de Tritón es muy parecido a la pintura.

La composición de Dionisos cabalgando una pantera tiene precedentes en el arte clásico. Ya en una fecha tan temprana como los años 330-300 a.C., se encontró en un mosaico de Pella, la capital de Macedonia. Dionisos es un joven desnudo, con pámpanos y racimos de uvas coronando la cabeza, llevando un largo tirso. Se abraza a la pantera, que salta¹⁶. Un segundo ejemplo se encuentra en un mosaico de Delos, Casa de las Máscaras, con Dionisos hombre, vestido lujosamente, visto de frente, sosteniendo un tirso y la cabeza coronada. Levanta un pandero¹⁷. Es una postura totalmente diferente de la de Carlos Franco, del dios y de la pantera, que aquí camina hacia la derecha, y en la pintura y el mosaico de Pella, a la izquierda, pero siempre la pantera vuelve la cabeza y mira al dios. Dionisos niño, cabalgando leones o panteras, es mito representado frecuentemente en mosaicos del norte de África, en tres mosaicos de El Djem, la antigua Thysdrus, dos de ellos hallados en la Casa de la Procesión Dionisiaca, fechados entre los años 140-165. En los dos mosaicos cabalga desnudo, al igual que en el tercero, del Campo Abdeljelet, de la segunda mitad del s. II¹⁸. Representaciones de Tritones también son muy frecuentes en mosaicos romanos de época imperial¹⁹.

Dionisos, en época clásica, era el dios del vino, de la viña y de la inmortalidad para sus devotos, por esta razón, las escenas dionisiacas decoran muy frecuentemente los sarcófagos romanos²⁰. Era hijo de Zeus y de Semele. Dionisos es el descubridor de la vid y de su utilidad. Enloqueció y anduvo por Egipto, Siria y la India. En Tebas introdujo las fiestas de Dionisos. Bajó a los infiernos en busca de su madre. Era fes-

¹⁵ Alaminos, "Catálogo", 48-59.

¹⁶ Pollitt, J.J., *El arte helenístico*, Madrid 1989, 340, figg. 225.

¹⁷ Charbonneaux, J./ Martin, R./ Villard, F., *Grecia Helenística*, Madrid 1971, 185, fig. 192.

¹⁸ Dunbabin, K.M.D., *The Mosaics of Roman North Africa. Studies in Iconography and Patronage*, Oxford 1978, 176, láms. 175-176; lám. 175; 176, lám. 177.

¹⁹ Dunbabin, K.M.D., *The Mosaics...*, 155-156, láms. 147-151; Neira, M.L., "Mosaico de los Tritones de Itálica en el contexto iconográfico del thiasos marino de España": *VI Coloquio Internacional sobre mosaico antiguo. Palencia-Mérida, Octubre 1990*, Guadalajara 1994, 359-367.

²⁰ Turcan, R., *Les sarcophages romains à représentations dionysiaques. Essai de chronologie et d'histoire religieuse*, Paris 1966; Matz, F., *Die dionyschen Sarkophagen, I-IV*, Berlin 1968-1969, 1975.

tejado con grandes fiestas de carácter licencioso y orgiástico. A él estaban dedicados la tragedia, la comedia y el drama satírico.

Tritón era hijo de Poseidón y de Anfitrite. Era un dios marino. Participó en la expedición de los Argonautas a Cólquida en busca del vellocino de oro. Generalmente, los Tritones tienen cola de pez y son hombres maduros. Son muy frecuentes en mosaicos africanos. Se les representa sosteniendo la concha donde se sienta Afrodita, como en pavimentos de Tingad, la antigua Thamugadi, s. II; de Bulla Regia, de mitad del s. III; de Setif, la antigua Sitifis, del último cuarto del s. IV o de comienzos del siguiente; de Cartago, de la misma fecha; de Djemila, la antigua Cuicul, también de la misma fecha²¹.

Ha sido un gran acierto de Carlos Franco la elección de los temas. Pintó temas sacados de la mitología clásica junto a otros típicos de Madrid, como Cibeles, Acuático, majo, panadero, lagunilla, toreros, niño y el toro. La Abundancia, con el oso y el madroño, desea la riqueza a la capital de España.

Esta colección de dibujos es importante, pues permite conocer el proceso seguido hasta la pintura y las variantes y detalles que el artista ha introducido. Para Carlos Franco, el dibujo fue una práctica constante en su quehacer artístico. Domina a la perfección la técnica del dibujo. Recrea las figuras. Usa todo tipo de técnicas gráficas y soportes, dibujos a lápiz, a pincel, a tinta. Creó soportes diversos, sobre fotocopias. Mediante los dibujos se puede seguir la creación artística hasta el resultado final de la pintura.

MITOS CLÁSICOS EXPUESTOS EN AMÉRICA.

Entre los años 1989 y 1996, Carlos Franco realizó un óleo sobre lienzo titulado "Isquia persistiendo a Diana"²². Es un excelente paisaje con las montañas de color ceniciento al fondo, un edificio con torre en la falda de las montañas; un campo de árboles con Diana, que es una figura estilizada, en el centro, y un perro, atributo de la diosa de la caza, en primer plano. Diana es de color azulado y contrasta con su perro, que es negro. Diana cazadora es la diosa romana identificada con Artemis. El artista la sitúa en un bosque, ya que en Nemi, cerca de Roma, se la denominaba "Diana de los bosques". En el mito griego, era virgen y se entretenía cazando, de aquí el perro del óleo de Carlos Franco.

De 1997 datan dos mitos clásicos: uno, un acrílico y silicato sobre aluminio, es el conocido mito de Dionisos y Ariadna²³. El mito fue muy representado en el Mundo

²¹ Dunbabin, K.M.D., *The Mosaics...*, 155-156, láms. 147-151.

²² Castro Flórez, F., "El (raro) placer de no verlo todo. [notas rápidas en torno a una conversación con Carlos Franco en el estudio de Barcelona en 2003]", en: Bonet, J.M. *et alii*, *Carlos Franco*, Madrid, 2004, 31; AA.VV., *Carlos Franco...*, 30.

²³ César Santos, *Carlos Franco. Óleos e debuxos*, 56.

Antiguo. La pintura de Carlos Franco es de gran originalidad. En primer lugar, por el colorido, toda ella de un azul que contrasta con el cuerpo desnudo de Ariadna, que es blanco. La amada de Dionisos está sentada entre los brazos del dios, que es un viejo barbudo que la abraza. La escena se sitúa en el campo, como generalmente en la mitología clásica. Ariadna era la hija de Minos y Pasifae. Ayudó a Teseo a recorrer el Laberinto, prisión del Minotauro. Huyó con Teseo, que la abandonó en Naxos, donde la encontró Dionisos, que se casó con ella.

El segundo, es un acrílico, óleo y silicato sobre pladur preparado. El mito de Narciso²⁴, inclinado sobre la fuente para contemplar su rostro, tiene precedentes en el arte europeo, pero la novedad de la escena de Carlos Franco son las diferentes tonalidades usadas por el artista. El agua es de color azulado; el reflejo del rostro es oscuro, rodeado de amarillo. La parte inferior del cuadro representa las ondas de color rojo. Los brazos de Narciso son blancos. El rostro es de tonos oscuros, al igual que los hombros. El pelo es de color amarillento, y el cuerpo amarillo, azul y verde. El fondo es de color azulado, con puntos. El adivino Tiresias había profetizado a sus padres que viviría Narciso muchos años, si no se contemplaba a sí mismo. Narciso despreciaba el amor. Las doncellas y ninfas despechadas, lograron de Némesis que un día muy caluroso contemplara su rostro en una fuente. Narciso murió enseguida.

En 1992, Carlos Franco realizó un acrílico y óleo sobre cartón, con Dionisos despojándose de la tiara (fig. 2), composición de gran novedad en relación, tanto con el arte antiguo, como con la pintura europea. En primer plano, una pantera de piel moteada en amarillo oscuro, marcha hacia la derecha. Detrás de la fiera se encuentra un joven Dionisos, desnudo, echado hacia atrás, con la pierna derecha doblada encima de la pantera, que se quita la tiara de racimos de uvas. Delante del grupo, aletea una paloma blanca. Las tonalidades en el fondo de la composición son oscuras²⁵.

En 1993-1994, Carlos Franco pintó a Mercurio y a Apolo²⁶ (fig. 3) cambiándose los tratos, en técnica mixta, óleo y acrílico. Ambos dioses están desnudos. Apolo se coloca de frente y Mercurio de lado. El estudio anatómico del cuerpo de ambos dioses es de calidad. Apolo sostiene un instrumento oval, la lira, y Mercurio un caduceo. La escena se sitúa en el campo. El cielo es de color azulado, las nubes de color granate y el campo de un amarillo oscuro. Delante de los dioses hay una calzada con las losas bien señaladas. Mercurio es el dios protector de los viajeros y de los comerciantes. Apolo era el dios de la música, de la poesía y del vaticinio.

En 1994 se fecha un óleo, acrílico y fluorescente sobre lienzo, sobre el que se representa un mito bien conocido de los artistas clásicos y europeos: las Tres Gracias (fig. 4). Las diosas están de pie. Son jóvenes. La del centro se coloca de espaldas y

²⁴ César Santos, L., *Carlos Franco. Óleos e debuxos*, s/p.

²⁵ *Carlos Franco*, "Catálogo", 78. *Carlos Franco. Óleos e debuxos*, 33.

²⁶ *Carlos Franco*, "Catálogo", 79. *Carlos Franco. Óleos e debuxos*, s/p.

apoya las manos en los hombros de las otras dos. La del lado izquierdo está colocada de perfil y la de la derecha de tres cuartos, sujetando el brazo derecho de la Gracia del centro. Las Tres Gracias son diosas de la belleza y de la vegetación. Influyen sobre los trabajos del espíritu y en las obras de arte.

La composición de Carlos Franco ofrece grandes novedades con respecto a las representaciones del arte clásico y europeo, por la presencia de dos damas desnudas, al fondo, entre la Gracia colocada en el centro. La del lado izquierdo está sentada, con las piernas dobladas y con los brazos dirigidos hacia delante y doblados; y la derecha de pie. La Gracia de la izquierda levanta el brazo, que dobla sobre la cabeza. Detrás parece estar colocada otra figura, que levanta el brazo izquierdo hasta tocar el brazo de la Gracia, y el derecho, caído, sujeta una bandera. Esta figura es de color verdoso y la Gracia de color oscuro. Sobre el hombro izquierdo y al fondo, sujetando el pecho de la Gracia del centro, se halla una cabeza masculina de perfil. El fondo de la composición está pintado a grandes bandas, alternando colores azules, amarillos y granates. La composición se sitúa en el campo²⁷. Las Tres Gracias de Carlos Franco recuerdan una de las obras maestras del arte clásico: las Tres Gracias de Pompeya. Este parentesco no quiere decir que el artista español se inspirara en ellas²⁸.

De este mismo año data un mito representado en acrílico sobre lienzo, de una gran fantasía y originalidad, titulado “El mando de Venus”. Venus está recostada. Lleva un ancho rodete sobre el oído y casco con perlas anchas sobre la cabeza. Está desnuda, cubierto el pecho con gasas de diferentes colores. Delante se encuentra una figura sentada, desnuda, con la cabeza ceñida con una cinta. Lleva un arco. A la derecha está el carcaj. Esta figura es alada, con alas de color rojo vivo. Detrás se encuentra una figura de color verdoso, con flecha en su mano derecha. La escena se localiza en las nubes. En el lado inferior, un ave sale del huevo con las alas, revoloteando entre plantas de grandes hojas. Hay una gran riqueza y variedad de colores²⁹. Venus es una diosa antigua, protectora de los huertos. Se asimiló a Afrodita y se convirtió en diosa del amor.

En 1995, Carlos Franco realizó un acrílico y fluorescente sobre papel pegado a tabla, representando a Mercurio sobrevolando el Leteo. El cuerpo de Mercurio es de color negro. El Leteo está representado con líneas arqueadas que forman figuras de colores oscuros, amarillos y azulados. El artista ha logrado representar magníficamente el Leteo, el río del Infierno, cuyas aguas bebían los muertos y les producían el olvido de todos los sucesos de la vida pasada³⁰.

²⁷ Carlos Franco, “Catálogo”, 80. Carlos Franco. *Óleos e debuxos*, 57.

²⁸ CHARBONNEAUX/ MARTIN, VILLARD, *Grecia Helenística...*, frontispicio del volumen.

²⁹ Carlos Franco, “Catálogo”, 81. Carlos Franco. *Óleos e debuxos*, 42.

³⁰ Carlos Franco, “Catálogo”, 86. Carlos Franco. *Óleos e debuxos*, 62.

Uno de los grupos escultóricos del arte helenístico es el Marsias (fig. 5) suspendido de un árbol, y un escita en cuclillas delante de él, preparado para desollarlo, afilado el cuchillo contra el suelo. Marsias se había atrevido a competir en tocar la flauta con Apolo. Diferentes episodios del mito se representan frecuentemente en la pintura de los vasos griegos y en un relieve de la base de Praxíteles (392-330 a.C.) en Mantinea³¹. El grupo escultórico de mejor calidad artística es el conservado en el Museo del Louvre. Marsias ha perdido en él su carácter animalesco.

Carlos Franco, entre los años 1995-1996, representó este mito con ciertas novedades. Marsias está colgado de un árbol, boca abajo, desnudo, con los brazos caídos. Marsias es un viejo barbudo, con una melena que rodea toda la cabeza. La barba es de color negro, y recortada cuadrada. El color de la barba hace juego con el de los ojos negros. Carlos Franco ha realizado un buen estudio anatómico del cuerpo de Marsias ya desollado. Los músculos de los brazos y de las costillas están perfectamente señalados. Marsias ya está desollado. Una gran novedad del artista es colocar el suplicio en un paisaje de árboles al fondo, donde, a la derecha, se encuentra una dama sentada, desnuda, salvo las piernas, junto a un extraño personaje. Al lado opuesto, camina desnudo, con los brazos levantados, un muchacho. Carlos Franco ha combinado bien los colores. El color sangriento del cuerpo desollado está en consonancia con el color de la parte inferior del cuerpo y con el vestido de la dama. El paisaje arbóreo es amarillento, salvo unos árboles en la parte superior izquierda, que hacen juego con el color sanguinolento del cuerpo de Marsias. El cuadro es una pintura Keim y silicato de potasa sobre madera preparada³².

Entre los años 1997 y 2000, Carlos Franco realizó un cuadro de técnica mixta sobre lienzo de gran originalidad, titulado “Dionisos y Cupido arracimando Caos” (fig. 6), de una gran fantasía. Los tres personajes pertenecen a la mitología griega, que no los unió. Carlos Franco los representa banqueteados, en un paisaje al fondo de árboles y una alquería. Hay una explosión de colores. Los árboles son verdesos; la tierra blanca; el tejado de la alquería, rojo. En primer plano, Carlos Franco situó seis personajes sentados a la mesa, llena de frutos. Cada personaje contrasta con su vecino. Dionisos, de frente, caracterizado por un racimo de uvas en su mano derecha, es de color negro, al igual que el personaje colocado a su izquierda, que debe ser Caos, al que sigue uno de rostro blanco, igual que el situado en frente. En la esquina hay dos personajes: uno, en el lado izquierdo, es joven y debe ser Cupido. En el lado derecho se encuentra una dama, que destaca por su tamaño³³. Cupido es el dios del amor, equi-

³¹ Charbonneaux/ Martin/ Villard, *Grecia Helenística*, 262-264, figg. 283-284; Breber, M., *The Sculpture of The Hellenistic Age*, New York 1955, 110-111, figg. 338-440. De la segunda mitad del s. III a.C., del primer arte de Pérgamo.

³² Carlos Franco, “Catálogo”, 88. Carlos Franco. *Óleos e debuxos*, slp.

³³ Carlos Franco, “Catálogo”, 107.

valente a Eros. Caos es la personificación del vacío primordial anterior a la creación.

En el año 2000, el artista se fijó en el mito de Diana y Acteón (fig. 7), realizado en técnica mixta sobre lienzo. El artista ha pintado un paisaje de fuerte colorido³⁴. Igualmente de técnica mixta sobre madera, es un Mercurio Protector, fechado entre 2000 y 2001. En la escena participan tres personajes. A la izquierda se halla una dama desnuda, de perfil, de color carnoso. En el ángulo de la derecha se encuentra una niña, en cuclillas, de color verde, con una flor en la mano. En el centro está Mercurio, en frente de la dama, con la cabeza tapada con un sombrero de ala ancha. En el centro está colocada una mesa con una fuente de uvas. La escena se sitúa en el campo, representado por un árbol. El fondo es, como siempre, de vivos colores³⁵. La escena no responde a ningún mito concreto. Diana es la diosa de la caza y Acteón fue educado por el centauro Quirón, que le enseñó el arte de la caza. Cuando se bañaba, Acteón la contempló desnuda. La diosa azuzó a cincuenta perros contra Acteón, al que devoraron.

De la misma fecha es la “Ofrenda a Venus”, en óleo sobre cartón (fig. 8). El mito es antiguo en el arte europeo. La escena se sitúa en el campo. Alrededor de la figura central se encuentra un grupo abigarrado de niños desnudos en diferentes actitudes, jugando. Los árboles son de varios tipos y colores. El campo es verde, pero las montañas del horizonte son de color azulado. Este cuadro, con respecto a los lejanos prototipos, es de gran originalidad, tanto en la composición como en el juego de colores y en la representación del paisaje³⁶.

Un último mito cabe recordar: Orfeo y Eurídice, 2003-2004, ejecutado en técnica mixta sobre lienzo, que es un paisaje de gran originalidad por la composición y por el colorido. El artista no ha representado a los personajes. Ha dado el nombre de un mito a su cuadro³⁷. Orfeo y Eurídice: Orfeo es de origen tracio. Es, en la mitología griega rey de la región del Olimpo. Se le representaba cantando, rodeado de animales. Participó en la expedición de los Argonautas. Descendió a los infiernos a buscar a su esposa, la ninfa Eurídice. Los dioses infernales Hades y Perséfone accedieron a que volviese a la superficie, con la condición de que Orfeo no la mirara en el viaje de retorno, lo que no hizo, y Eurídice desapareció.

MITOS CLÁSICOS EXPUESTOS EN LA EXPOSICIÓN DE CASA DA PARRA.

Además de los mitos clásicos, que llevó a Carlos Franco a las exposiciones de América ya señaladas, en la exposición de Santiago de Compostela, celebrada en 1998, presentó el mito clásico de Leda y el Cisne, 1990, en técnica mixta sobre pa-

³⁴ *Carlos Franco*, “Catálogo”, 121.

³⁵ *Carlos Franco*, “Catálogo”, 126.

³⁶ *Carlos Franco*, “Catálogo”, 131.

³⁷ *Carlos Franco*, “Catálogo”, 156-157.

pel. El mito está bien representado en el arte clásico y europeo de todas las épocas. Leda era hija del rey de Etolia, Testro, y de Euritemis. De sus amores con Zeus, que se metamorfoseó en cisne para unirse a ella, puso dos huevos, de los que nacieron las dos parejas: Pólux y Clitemnestra y Helena y Cástor. Carlos Franco ha representado a Leda como una espléndida mujer, desnuda, con la cabeza ladeada hacia la derecha, de piel color carne. Delante se encuentra el cisne con las alas extendidas y el pico abierto. El cisne es de plumaje blanco, y las plumas de las alas hacen juego con el color de la piel de Leda. Debajo del cisne están dos huevos. Un perro tumbado contempla la unión amorosa en la esquina inferior derecha. Las posturas de los dos protagonistas, los dos huevos y el perro, son detalles de gran novedad que ha introducido el artista y que no se encuentran en otros pintores a lo largo de los siglos. La unión se sitúa en el campo, a cielo abierto³⁸.

El segundo mito clásico, obra fechada dos años después, en 1992, es el de Baco y Ariadna, mito al que volverá, según se ha visto, en 1997. Las posturas de los dos protagonistas son de gran originalidad. Tampoco ningún artista, ni clásico ni moderno, ha representado a los dos protagonistas en semejante actitud. En el lado izquierdo se encuentra Dionisos. Está simbolizado por una gran cabeza de varón con barba y bigote, que sostiene con las dos manos el cuerpo de Ariadna, echada, un cuerpo al descubierto, tapadas sólo las rodillas con un paño azul. Ariadna, que es una espléndida mujer joven, inclina la cabeza. El pelo alborotado es de color rubio. Sobre la cabeza se posa una mano. Carlos Franco ha rodeado a Ariadna de cabezas, sin duda alusivas a las Ménades que acompañaban a Dionisos. Una, de dama, de pelo también rubio, se sienta sobre el pecho de Ariadna. Sobre el hombro izquierdo se asoma un rostro femenino, y debajo del cuerpo, en el ángulo inferior derecho, se encuentran otras dos cabezas, una de niño colocada de frente y otra de mujer, de perfil. Los colores que ha empleado el artista son, fundamentalmente, el azul y el rubio³⁹.

Un tercer mito de esta exposición compostelana es el de Mercurio en el lago, 1995, en acrílico y tinta china. En esta composición predominan las tonalidades oscuras. Es una composición de gran fantasía. El lago ocupa todo el centro de la composición. En la orilla crece una alameda. Un personaje muy estilizado, situado en el centro, podría ser el dios⁴⁰.

MITOS CLÁSICOS EN LA OBRA GRÁFICA.

En la abadía de Santo Domingo de Silos, Carlos Franco hizo una exposición de su obra gráfica, del 17 de mayo al 29 de julio de 2007, en la que los mitos clásicos

³⁸ *Carlos Franco. Óleos e debuxos*, 29.

³⁹ *Carlos Franco. Óleos e debuxos*, 35.

⁴⁰ *Carlos Franco. Óleos e debuxos*, 69.

son numerosos y de novedad dentro del resto de la producción del artista⁴¹. Recoge la exposición la producción gráfica de Carlos Franco desde 1979. En este año realizó una serigrafía con Apolo, Hermes y Dionisos. Los dioses están desnudos, colocados de perfil. El paisaje es verde y el cielo azul. Es curioso que Apolo sostenga dos pinceles en su mano derecha y a sus pies está la paleta con los colores⁴². De 1986 data Cupido y Psique, aguafuerte. Cupido, sentado, mira a Psique ensimismado y sostiene un corazón sangrando, atravesado por una flecha. Psique va vestida con túnica negra. Detrás de ella se levanta un edificio de dos torres. El paisaje está representado por palmeras y por montañas de color ceniciento⁴³.

Dos años después grabó dos mitos clásicos: “Alecto y las Harpías” y “Compañero de Ulises”. El primero es un dibujo de una desbordante fantasía, realizado en blanco y negro, con Harpías volando o posadas sobre rocas, de cara terrorífica. Virgilio las situó a la entrada de la caverna, donde las coloca el artista. Abajo, en el infierno, varias personas están desnudas. El segundo dibujo es un templo dórico de seis columnas en la fachada, con cabeza de Medusa en el frontón, que se apoya en dos columnas, entre las que se encuentran varios personajes⁴⁴. Este templo dórico recuerda a los templos dóricos del s. VI a.C. de Paestum, en Italia, y de Cirene.

En 1993 dibujó un joven Baco cabalgando la pantera, de piel moteada. Está Baco sentado, colocado de frente, con la pierna derecha doblada y la izquierda estirada. Lleva echado al hombro izquierdo el tirso. El fondo es un paisaje de árboles⁴⁵. En 1993 Carlos Franco dibujó un mito que cuenta con una larga tradición en el arte clásico, cual es Venus mirándose en el espejo⁴⁶. Fue mito muy del gusto de los musivarios africanos. Se le representa en los citados mosaicos de Setif, de Cartago y de Djemila, todos con el Triunfo de Venus. En todos ellos, Venus está sentada dentro de la concha. En los dos últimos va envuelta parcialmente en un manto que cuelga de los hombros y le cubre una pierna. En un mosaicon de El Djem, la antigua Thisdrus, Venus Anadiomene sale, espléndida, del mar, flanqueada por erotes, uno de los cuales la presenta el espejo. Este pavimento se fecha entre los años 280-300⁴⁷.

Carlos Franco representa a Venus, también sentada, desnuda, pero de perfil, con el espejo agarrado en su mano. En los mosaicos africanos se lo ofrecen erotes, salvo en el pavimento de Cartago, que lo levanta la diosa. Carlos Franco ha pintado a Venus

⁴¹ Roman, C. (coord.), *Carlos Franco en Silos. La obra gráfica*, Burgos 2007.

⁴² Roman, *Carlos Franco...*, 52.

⁴³ Roman, *Carlos Franco...*, 53.

⁴⁴ Roman, *Carlos Franco...*, 55.

⁴⁵ Roman, *Carlos Franco...*, 57.

⁴⁶ Roman, *Carlos Franco...*, 59.

⁴⁷ Dunbabin, K.M.D., *The Mosaics...*, 157-170, lám. 53; Blázquez, J.M., “La Venus del espejo: un tema clásico del arte europeo procedente del arte antiguo”, en: AA.VV., *Tes filies tade dora. Miscelánea léxica en memoria de Conchita Serrano*, Madrid 1999, 553-559.

mirándose en el espejo, en una pintura original, desnuda, sentada, doblada hacia delante y mirándose en el espejo. La escena no se representa en el mar, como en los mosaicos africanos, ni tumbada sobre el lecho, como la Venus del espejo de Velázquez⁴⁸, sino en el campo. A la espalda de la diosa crecen cipreses. El tema de la Venus mirándose al espejo es muy frecuente en el arte europeo. Baste recordar la Venus del espejo de Pedro Pablo Rubens de 1614⁴⁹; la copia de Venus y el espejo de Tiziano, de 1614⁵⁰; la toilette de Venus, de 1580, de Pablo Veronés⁵¹; la misma composición de Annibale Carracci, datada en 1590/95⁵²; las simples damas, como los cuadros de Guillaume Courtois y de M. De Fiori, de 1655⁵³; de Bernardo Strozzi⁵⁴; y de Goya, de 1797⁵⁵. El grabado de Carlos Franco es de grandísima originalidad. Pinta el mito griego, pero el ambiente y los personajes son totalmente diferentes. Los mitos clásicos de Carlos Franco se sitúan en la naturaleza siempre.

De 2006 data el grabado Mercurio y Venus. Venus es una dama desnuda, con el manto enrollado en las piernas, pensativa. Mercurio cabalga un cisne negro, totalmente desnudo. El mito se sitúa en un verde bosque.

Otros grabados expuso el artista, de mitos y temas clásicos, en la abadía de Santo Domingo de Silos, como Dánae, 1986, litografía sobre plancha de aluminio y aguafuerte. En 1988 ilustró con 24 aguafuertes la edición de la Eneida de Virgilio del doctor Gregorio Hernández de Velasco, publicada en 1555; el mandato de Venus; Pirro priamocida; Huída de Troya; Dido y Eneas; el rey Aceste; Iris la mensajera de Alecto; Jano y Juno; la Gorgona; ofrenda a Venus púdica; Niso y Euríato; Marte en la batalla; queja de Venus; troyanas huyendo de las Harpías; Eolo y los vientos, 1988, aguafuerte; Paris, 1988, aguafuerte; Hércules y Caco, aguafuerte; Jano, aguafuerte y aguainta; Mercurio sobrevolando la batalla, aguafuerte; Neptuno y la tempestad, datado en 1988; Leda y el cisne, 1992, aguafuerte y aguainta; Ariadna leyendo; las Tres Gracias, 1996, aguafuerte. A las Tres Gracias se representa frecuentemente, además de en el arte europeo, también en medallas, fechadas en fechas muy tempranas⁵⁶, como anónimo de Pico de la Mirandola, 1494, de Giovanna Tornabuoni y de Niccolò Fiorentino. Algún otro mito clásico cabe recordar en la obra de Carlos Franco.

⁴⁸ Brown, J., *La Edad de Oro de la pintura española*, Madrid 1990, 215, fig. 200.

⁴⁹ Prater, *Im Spiegel der Venus...*, 16.

⁵⁰ Prater, *Im Spiegel der Venus...*, 20/ 27.

⁵¹ Prater, *Im Spiegel der Venus...*, 26.

⁵² Prater, *Im Spiegel der Venus...*, 33.

⁵³ Prater, *Im Spiegel der Venus...*, 59.

⁵⁴ Prater, *Im Spiegel der Venus...*, 60.

⁵⁵ Prater, *Im Spiegel der Venus...*, 28.

⁵⁶ Prater, *Im Spiegel der Venus...*, 63.

En 2005 terminó Carlos Franco un lienzo de técnica mixta de gran originalidad, que lleva por título “Sirena hermafrodita”⁵⁷. Ya el tema es único en el arte. La sirena está de rodillas, sobre una foca (fig. 9). Un varón, también de rodillas, le sujeta e inclina su cabeza sobre el cuello de la sirena. Contrasta el color marrón de la piel de la foca con el blanco de la sirena y el verde del varón. Los colores del paisaje son muy vivos. El cielo es de un azul intenso; siguen las montañas, de blanco, y de rojo intenso el campo. El paisaje detrás del grupo es blanco, con manchas de azul en la parte inferior. El tema del hermafrodita gozó de gran aceptación en el arte griego de época helenística. Se esculpió sólo el cuerpo tumbado, sin colocarlo en un paisaje, o la lucha de Sátiro y hermafrodita. El tipo se creó entre Pérgamo y Rodas, y remonta al s. III a.C.⁵⁸.

Carlos Franco se había fijado, años antes, en los hermafroditas como tema de sus obras artísticas. En 2001 realizó un acrílico y óleo sobre lienzo, titulado “Hermafrodita” (fig. 10)⁵⁹, que es un joven semivestido, con senos de mujer, colocado de frente, con los brazos levantados. La mano izquierda sostiene un cerdo y la derecha un objeto, no de fácil identificación. El paisaje es montañoso, con una arboleda de árboles de dos tipos, delante de las montañas. Los colores empleados por el artista son fuertes y muy variados.

En la obra artística de Carlos Franco, los mitos clásicos están muy presentes durante toda su producción. Conoce bien la mitología clásica y los atributos de los dioses. Las composiciones son de gran novedad en la colocación de las figuras de los dioses. No se inspira directamente en el arte clásico ni europeo. Sus cuadros son de un fuerte y variado colorido.

La opinión de Gaya Nuño no se ha cumplido. Los mitos clásicos siguen siendo fuente de inspiración a todos los artistas. Los nombres se podrían multiplicar. En los últimos meses, el escultor polaco Igor Mitoraj, ha expuesto en plazas y calles de Sevilla, Barcelona y Madrid unos 26 monumentales bronce de tema clásico.

⁵⁷ Jiménez, P., *Carlos Franco. Dos riberas, misma agua*, Madrid 2006-7.

⁵⁸ Breber, *The Sculpture...*, 112/ 124-125/ 146-147, figg. 492, 623, 625-626.

⁵⁹ *Carlos Franco*, “Catálogo”, 127.



Fig. 1. Tritoncillo. Casa de la Panadería.
Según catálogo 2004, 23.



Fig. 2. Dionisos despojándose de la tiara.
Según Catálogo 78.



Fig. 3. Mercurio y Apolo intercambiándose
trastos. Según Catálogo 2004.



Fig. 4. Las tres gracias. Según Catálogo 80.



Fig. 5. Marsias. Según Catálogo 2004.



Fig. 6. Dionisos y Cupido arracimando Caos. Según Catálogo.



Fig. 7. Diana y Acteón. Según Catálogo.

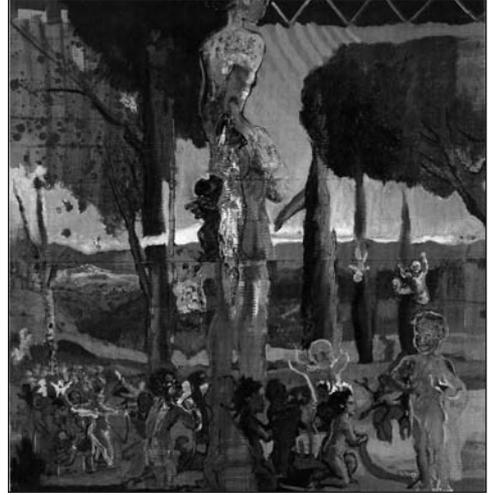


Fig. 8. Ofrenda a Venus. Según Catálogo 2004.



Fig. 9. Sirena hermafrodita. Según Catálogo Marborough. Madrid.



Fig. 10. Hermafrodita. Según Catálogo.